

MIÉRCOLES, 9 de septiembre de 1987

## Dos terroristas asesinan en Bilbao de un disparo en la nuca a un subteniente de la Guardia Civil

VICTORINO RUIZ DE AZUA | Bilbao | 9 SEP 1987

**Archivado en:** Política nacional Guardia Civil Bajas fuerzas seguridad EA Declaraciones terrorismo PSE-EE PSOE Atentados mortales EAJ-PNV PSOE Política antiterrorista Atentados terroristas ETA Fuerzas seguridad Lucha antiterrorista España Partidos políticos Grupos terroristas Terrorismo Política Justicia

El subteniente de la Guardia Civil Cristóbal Martín Luengo, de 50 años, fue asesinado ayer en Bilbao en un atentado terrorista perpetrado, presumiblemente, por ETA Militar. Martín Luengo, destinado desde hace 20 años en la capital de Vizcaya, fue abatido en torno a las tres de la tarde de un disparo en la nuca en el barrio de Arangoiti, muy cerca de su domicilio, por dos hombres que se dieron a la fuga en un taxi robado. Las fuerzas políticas vascas, a excepción de Herri Batasuna, condenaron el atentado y lo relacionaron con la oferta de diálogo del Gobierno central con los etarras.

Martín Luengo, casado y padre de tres hijos, recibió un disparo con entrada en la nuca y salida por la parte frontal del cráneo, según fuentes oficiales. El subteniente fue sorprendido por los dos terroristas en la calle Araneko, donde residía hace una veintena de años. Los dos individuos, según testigos presenciales, le aguardaban en un mirador.

El cuerpo de la víctima quedó en la calzada, sobre un charco de sangre. La bala alcanzó de rebote a otro vecino, Julián Pérez, que sufrió una contusión en la espalda. Los dos activistas, vestidos con ropa deportiva y de unos 30 años de edad, abandonaron el lugar en un taxi robado un cuarto de hora antes, que les aguardaba con las puertas traseras abiertas y, al parecer, una tercera persona al volante.

La víctima fue trasladada pocos minutos después en una ambulancia de la Asociación de Ayuda en Carretera (DYA) al hospital civil de Basurto, donde ingresó cadáver. La esposa y una de las hijas del subteniente bajaron a la calle al escuchar el disparo y pudieron ver el cuerpo malherido de Martín Luengo antes de que fuera conducido al hospital. El guardia civil asesinado había nacido el 13 de octubre de 1936 en Villarodrigo (Salamanca). Ingresó en el cuerpo en 1960. Estaba adscrito a la comandancia de la Guardia Civil de Bilbao y destinado en el Gobierno Militar.

El disparo atrajo la curiosidad de buen número de vecinos del barrio, una concentración de casas modestas. Martín Luengo y su familia eran bien conocidos en Arangoiti, donde residían hace muchos años y mantenían relaciones normales con los vecinos.

La capilla ardiente del subteniente de la Guardia Civil quedará instalada hoy, a las 10 de la mañana, en el Gobierno Civil de Vizcaya. El funeral será oficiado a la una de la tarde en la parroquia de San Andrés Apóstol, en el barrio de Arangoiti. Medios próximos al Gobierno Civil señalaron que es posible que se desplace a Bilbao el ministro de Interior, José Barrionuevo, y dieron por segura la presencia del director general del Cuerpo, Luis Roldán.

El automóvil empleado por los terroristas era un taxi robado a punta de pistola un cuarto de hora antes del atentado en la parada de San Pedro, en el barrio de Deusto. El conductor fue obligado a introducirse en el maletero, donde permaneció hasta una hora después. Al comprobar que el vehículo había sido abandonado, comenzó a gritar hasta que fue rescatado del maletero.

Las fuerzas políticas vascas relacionaron ayer el atentado, de una u otra manera, con la oferta de diálogo del Gobierno a ETA. El Partido Socialista de Euskadi (PSE-PSOE) señaló que "los asesinos de ETA intentan demostrar a sus presos y a su cobertura política que no están acabados y que los éxitos de las Fuerzas de Seguridad del Estado no han mermado su capacidad de matar".

El Partido Nacionalista Vasco (PNV), cuya ejecutiva de Vizcaya se encontraba reunida ayer por la tarde, destacó que el atentado se produce cuando "la opinión pública está atenta a planteamientos de diálogo entre el poder central y ETA" y provoca "escepticismo ante la posibilidad de una solución razonable del problema de la violencia".

El diputado Joseba Azkarraga, de Eusko Alkartasuna (EA), evocó también el diálogo del Gobierno central con ETA y dijo que el atentado no puede extrañar porque los terroristas "ya han anunciado que van a seguir asesinando hasta que se acepten sus planteamientos".

El vicesecretario general del Euskadiko Ezkerra, Xabier Markiegi declaró que los hechos demuestran que ETA "no quiere negociar sino matar, no quiere dialogar sino imponer".

[Por otro lado, fuentes del Ministerio del Interior insistieron ayer, en declaraciones a las agencias de noticias, en que un comando (le ETA integrado por tres personas y dirigido por José Luis Urrusolo Sistiaga se encuentra en Madrid, posiblemente para perpetrar un atentado.)